

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

## **Entrevista a Agustín Etchebarne. Retenciones a las Exportaciones agropecuarias.**

Agustín Etchebarne, nos recibió en su oficina de la Fundación Libertad y Progreso, para hablar acerca de las retenciones a las exportaciones agropecuarias y del funcionamiento de la macroeconomía, pensando en caso argentino.



Agustín Etchebarne es economista especializado en Desarrollo Económico, Comercialización Estratégica y Mercados Internacionales. Fue profesor de Economía en la UBA y en ESEADE y actualmente es profesor en la Universidad de Belgrano. Miembro de Red Liberal de América Latina (RELIAL) y Miembro del Instituto de Ética y Economía Política de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas. Fue Fundador de Delphos Investment y de C&E Consultores, Presidente de Republic Investment Management, Fund Manager de Fondos Aleph, Ejecutivo de Techint y Medsystem S.A. Fue Presidente y fundador de Ciudadanos por el Cambio, Director Ejecutivo de Democracia Directa, fundador y Director de Foro Republicano.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

**José Muzlera** - Me gustaría que hablemos sobre las Retenciones a las exportaciones agropecuarias, en particular las retenciones de este siglo XXI.

Los contextos de estos últimos 15 ó 20 años han sido muy diversos y las retenciones, si bien desde su reinstauración con Eduardo Duhalde han ido variando (siempre aumentando hasta 2008), desde ese entonces no se habían modificado hasta los cambios que implementó Mauricio Macri, hace unas cuantas semanas.

**Agustín Etchebarne** – Lo primero para reflexionar o comentar es lo que mencionás de los escenarios muy diversos e imprevisibles. Esto mina la confianza mutua provocando que, a la fuerza, seamos cortoplacista. Nuestra historia nos ha obligado a serlo.

Nosotros vivimos siempre con inflación, con excepción de la década de la Convertibilidad. Con Alfonsín [Raúl Alfonsín, presidente de la Nación entre 1983 y 1989] tuvimos el ahorro forzoso. Después tuvimos el Plan Bonex, en donde volvieron a confiscar los ahorros, después nos esquilmaron con el Corralito y el Corralón de Cavallo; después vino el default durante 15 años... Permanentemente el Estado ha confiscado el capital de los privados violando sus propias leyes.

¿¿Cómo podemos sorprendernos con las cuentas en Panamá?! Con estos antecedentes, es obvio que la gente oculte parte de su patrimonio.

Tenemos que cambiar y empezar de cero, como un jubileo bíblico. El problema es que lo hicieron tantas veces que ya nadie lo cree. En Argentina, la confianza mutua se destruyó y por eso tenemos altísimos niveles de corrupción; que junto a una inmensa carga impositiva, que está entre la más alta del mundo, dan lugar a un escenario económico-social sumamente complicado.

**J.M.** - Hablando de escenarios complicados, qué te parece si para hablar de las retenciones comenzamos con el conflicto del 2008 por La 125.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

**A.E.** - Yo arrancaré un poco antes.

Esto es un gran problema que deriva de los estructuralistas, empezando por Raúl Prebisch, que logró instaurar como cierta una teoría errónea que es la del "deterioro de los términos de intercambio". A partir de esta teoría se concluye que los países centrales explotan a los periféricos a través del intercambio comercial donde los precios de nuestras exportaciones van cayendo más rápido que el precio de las importaciones. Esto generaría que los países ricos se enriquezcan a costa de los países pobres. Esta teoría generó durante décadas políticas de gobierno orientadas a sacarle la renta al campo y con eso proteger y financiar el desarrollo industrial. 70 años más tarde nos encontramos con que eso no ocurrió y sin embargo se mantienen las mismas ideas.

**J.M.** - ¿Por qué es equivocada esta teoría?

**A.E.** - No sólo porque esta última década los precios de los *commodities* subieron más que los de las manufacturas. Sino porque, ya cuando escribía Prebisch, se comparaba el precio de nuestras exportaciones agropecuarias (granos y carnes) que básicamente son bienes que no cambiaban (ahora sí han empezado a cambiar) con manufacturas que sí cambiaban. Y son estos cambios los que no tuvieron en cuenta. La cuestión es cómo hacer para comparar una manufactura 10 o 20 o 50 años después si ya no existen porque cambiaron, no son los mismos productos. Y son estos cambios lo que no lograron comprender. El cambio es la esencia del capitalismo. Es lo que permite ir creciendo. Los nuevos productos tecnológicos brindan más y mejores cantidades de servicios. Por ejemplo, si uno va a analizar los costos de los artefactos que proveen luz, lo correcto es comparar los lúmenes (lm) que proveen. O comparar la vida útil; no es lo mismo si dura 2.000 hs que si dura 10.000. El precio del producto, solo, no indica nada. Habría que elaborar un coeficiente compuesto entre el precio y los lúmenes o el precio y la duración. En el siglo XIX una vela costaba 6 hs del trabajo de un obrero, hoy la misma cantidad de luz te cuesta medio segundo del trabajo de un obrero.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

Pocas cosas cambiaron tanto y bajaron tanto el costo como la luz, de la vela a la lámpara de Kerosene y con Edison a la lámparita de luz. Antes la gente pobre vivía en tinieblas (¡Una vela costaba 6 hs del trabajo de un obrero y no podían pagarla, sólo los ricos podían!).

Cuando corregí la tesis de Prebisch por lo que te brindan los productos, por ejemplo en las computadoras capacidad de almacenaje de información y velocidad de trabajo, no hay nada cuyo precio caiga tan rápido como el de las manufacturas. Los precios de las manufacturas caen mucho más rápido que los precios de los *commodities*, por lo tanto se revierte lo que creían estos estructuralistas y es exactamente al revés, los países pobres explotamos a los países ricos.

Pensemos en esto: cuando en el siglo XIX comenzamos a comerciar con Inglaterra, nosotros éramos los productores de *commodities* y ellos de manufacturas. En aquel entonces el PBI *per cápita* de un argentino era 1/3 del de un inglés, 100 años más tarde nuestro PBI por persona era el 95% del de un inglés. Eso muestra que fuimos nosotros los que crecimos a un ritmo más acelerado beneficiándonos más que ellos de esa relación comercial.

Tomemos en la actualidad, el caso de Estados Unidos y China. El comercio entre ellos se abre en 1979 cuando Deng Xiaopingsostuvo que “*no importa el color del gato si no que cace ratones*” .A partir de ese momento China se abrió a los capitales y al comercio con EEUU y Europa. También en este ejemplo se benefició mucho más el país pobre, China, que tenía una brecha de PBI de 34 veces contra Estados Unidos. Hoy, poco menos de 40 años después, esta brecha se achicó a 5 veces.

Y en cualquier caso que miremos va a ocurrir lo mismo, el pobre se beneficia más que el rico.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

**J.M** - ¿Qué pasa con la distribución de la riqueza en los países más pobres a medida que estos países crecen? ¿Cómo se mueve el coeficiente de Gini, por mencionar uno de los más conocidos?

**A. E.** - Yo no creo tanto en el uso de ese índice en particular. En la práctica, lo que uno ve, es que claramente se va a achicando la brecha entre los ricos y los pobres. Y esto lo ves no tanto cuando mirás el índice de Gini si no cuando entendés lo que significa la pobreza.

Para darte un ejemplo, entre nosotros dos y Bill Gates la diferencia en cantidad de veces es inmensa, enorme. Gini entre Bill Gates y nosotros daría escandalosamente mal y sin embargo nuestra vida no es tan distinta a la de Bill Gates. En cambio la diferencia entre una persona como nosotros y una persona que no tiene cubiertas sus necesidades básicas significa 10 o más años de vida. Si uno a estas personas, les da agua corriente, por pone sólo un ejemplo, les da 10 años más de vida. Si a eso le agregamos electricidad, casa y alimentos, nuestras esperanzas de vida se igualan. Con la misma esperanza de vida las diferencias son pequeñas. En este punto aunque la cantidad de dinero sea grande las diferencias en calidad de vida no lo son tanto. El 70% de los pobres en EE.UU. tienen auto, heladera, flat panel, microondas, y hasta aire acondicionado.

De hecho pueda darse que una persona con menos dinero sea más feliz que un empresario con mucho más.

Lo que importa es cubrir las necesidades básicas de todos, después importa poco. Por eso creo que el Gini no es un buen mecanismo de análisis. El mecanismo de análisis que sí vale la pena es el de la movilidad social. Es decir que una persona que nace en una Villa pueda llegar a estar entre las más ricas del país y *vice versa*. Y si uno mira Estados Unidos o Canadá eso es lo que ocurre. El 93% de los pobres del año 1975, 15 años más tarde, habían salido de la pobreza y 7% habían llegado al 1er quintil y 6% de los que estaban en el 1er quintil pasaron al último.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

El Gini te muestra una fotografía hoy y otra en 15 años, pero no te dice cómo ha cambiado, quiénes han cambiado.

**J.M.** - En Argentina, todos los trabajos que conozco que estudian movilidad social (los de Susana Torrado, por ejemplo) son bastante críticos respecto a como se han transformado estas dinámicas a partir de la década de 1970 en adelante.

**A.E.-** Seguro. Eso es un llamado de atención para preguntarnos qué pasó con la Argentina que terminó con la movilidad social ascendente, como dinámica social instaurada. Fuimos el primer país del mundo en eliminar el analfabetismo.

**J.M.-** Volviendo al tema convocante. ¿En qué medida las retenciones afectan estos mecanismos de movilidad social y de redistribución de la riqueza?

**A.E.** - Enormemente. La gente en el campo no sólo salía de la pobreza, si no que se hacía rica.

¿Las retenciones que son? Sacarle la renta a un sector para que El Estado intente redistribuirla, para así lograr un modelo de país que ellos entienden que es necesario. ¿Cuál? El del desarrollo industrial a partir de la renta agraria, pero está a la vista que eso no funcionó.

Con estos intentos se fueron superponiendo los problemas. El Estado crece, al crecer se convierte en un voraz consumidor de capitales, de extractor de capitales de la gente a través de los impuestos (ahora hay 96 impuestos diferentes) y el gasto público sigue creciendo.

Con estas dinámicas se llega a 2008. En ese año empezamos a tener una cierta crisis en la economía, eso recorta un poco los recursos del Estado y éste, en lugar de achicarse, aumenta la presión sobre el sector privado mediante una suba de impuestos (en este caso sobre la soja y los otros principales granos).

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

Cuándo uno trata de encontrar el origen del problema, se encuentra con que siempre es El Estado. Krieger Vassena, primero devaluó y como eso beneficia al campo, decide ponerle retenciones para aumentar más su recaudación. Duhalde hace lo mismo: una fuerte devaluación primero y la imposición de las retenciones inmediatamente después.

Cuando uno mira la historia lo que observa es que siempre le van sacando renta al campo. Hasta el punto que en 2008 muchos campos estaban pagando el 100% de su renta, en promedio estaba por arriba del 80% de la renta. Eso quiere decir que de cada 10 vagones de soja entre 8 y 9 se los quedaba el Estado.

Eso es lo que explica que la gente haya salido a la calle y los cortes de ruta. Eso frenó un poco el avance del Estado, pero sólo parcial y momentáneamente porque después vino el “Cepo” que se sumó a las retenciones. Lo que no le sacaron al campo por las retenciones se los sacaron por medio del tipo de cambio. Al campo le pagaban un dólar a 9 pesos, pero en el mercado ese dólar valía 14 pesos. ¡El contado con liqui, en Argentina, estaba a \$13! Al campo le sacaban el 35% por ahí, más el 35% de las retenciones, más el impuesto a las ganancias, el IVA y los 95 impuestos que tenían como productores y como consumidores.

Cuando hacés las cuentas ves que a los productores le sacaban una inmensa parte de la renta. Si en lugar de estar en una Argentina democrática, en 2008 hubiese habido una monarquía, se hubiese levantado el pueblo y hubiese matado al rey. Porque no le puede sacar al pueblo el 90% de la cosecha.

La productividad del campo fue tan grande, sumada a la suba de los precios de los granos, que el campo -más allá de las quejas- aguantó. Se quejaron, cortaron rutas, pero sorprendentemente no mataron a nadie. Cuando digo sorprendente lo digo mirando la historia de la humanidad. Lo lógico y lo esperable es que nadie acepte que le saquen el 90 % de lo que produce. Pero acá hay una cultura que desde los libros en los colegios, hasta Prebisch, los neokeynesianos y los populistas fueron metiéndole a la gente en la cabeza la idea de que ser esquilados por el Estado era lógico.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

**J.M.** - ¿Qué pensás que hubiese pasado si el Estado hubiese no intervenido o intervenido muy poco en la regulación económica? ¿Vos crees que hubiese habido una redistribución más justa y eficiente? Señalás como un error las políticas derivadas del keynesianismo, pero Keynes, en el medio de una gran crisis económica, hizo que por medio del gasto estatal se reactive la economía y fueron en gran medida gracias a sus políticas se superó la crisis de 1930.

**A.E.** - Yo no creo en la tesis keynesiana. Deberíamos analizar un poco el debate entre Hayek y Keynes. El gran problema es que Keynes no tenía una teoría sobre la formación del capital. Entonces propuso recetas que sabía que no funcionarían en el largo plazo, pero en el corto aceleraban la salida de la recesión. Esa receta es aumentar el gasto, aumentar el déficit fiscal y hacer política monetaria activa (bajar tasas de de interés, como si eso no afectara muchas otras cosas). Keynes hacía estas cosas sabiendo que no eran sustentables en el largo plazo. Cuando Hayek le preguntaba por el largo plazo, Keynes respondía que “en el largo plazo estamos todos muertos”.

Cuando pasa el corto plazo, llega el largo plazo y con él las consecuencias de las cosas que has hecho y eso es lo que a los políticos -siempre cortoplacistas- no les gusta mirar. Nuestros abuelos decían exactamente lo contrario: el ahorro es la base de la fortuna y lo que importaba era mirar el largo plazo. Justo lo contrario a lo que proponía Keynes.

Yo creo que en las ideas de nuestros abuelos. Si uno mira los 100 años anteriores a la creación de los bancos centrales y los 100 años posteriores (el Sistema de Reserva Federal de Estados Unidos es de 1914) ve que ahora las crisis son más graves y las recuperaciones más lerdas. ¿De dónde sacan la idea de que sólo salís de la crisis con un banco central y con políticas expansivas? Keynes escribe su *Teoría General* en 1936, en 1921, había habido otra crisis y el presidente de ese entonces no hizo nada y de esa se salió mucho más rápido, porque la economía tiene su propia manera espontánea de superar las recesiones.



**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

Si en un primer momento, sin intervención del estado se salió muchísimo más rápido y en un segundo momento, con intervención estatal, se tardó mucho más en salir por qué concluyen que se salió gracias a la intervención estatal? Es un salto lógico que los kynesianos no han resuelto y no he encontrado ningún *paper* que lo resuelva.

Más aún, cuando el Estado no intervino o lo hace a revés, de las crisis se sale antes. Miremos el caso de Carlos Pellegrini intervino haciendo ajustes, aumentó los impuestos, hizo lo contrario a lo que propone Keynes, y la década de 1890 fue una década de crecimiento.

Miremos un caso al revés. En Japón, en 1989 está la crisis, y hoy muchísimo tiempo después, con políticas Keynesianas a rajatabla, creció desde ese momento a un ritmo de 0,1% anual.

Miremos Estados Unidos, bajan la tasa de interés y generan una burbuja. Explota en 2008 y generan otra para salir de al anterior.

Eso es el keynesianismo para mí.

**J.M.** - ¿Cómo sabés que hay una burbuja?

**A.E.**- Muy simple. Bajaron las tasas de interés a 0 y con tasas en 0 todas las decisiones de inversores del mundo están sesgadas hacia tomar mayor riesgo del que quieren. Todos los fondos de pensión del mundo están tomando más riesgo del que desean. Obviamente alguno va a quebrar y después se va a hablar de un “*black swan*”. Yo no sé cuál va a ser ese evento, pero sí sé que va a ocurrir porque en todo el mundo estamos inflando globos y alguno va a explotar, y esa va a ser la próxima gran crisis. Los principales bancos centrales del mundo están haciendo políticas expansivas, inflando globos, y después se asustan cuando revientan. Eso fue lo que pasó con la crisis inmobiliaria. La crisis inmobiliaria se crea porque bajaste las tasas de interés.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

**J.M.** - ¿Cómo explicás la crisis del final del menemismo con un Estado que tendía a reducirse?

**A.E.** - No se redujo nunca el Estado.

**J.M.** - Después de 1991 hay toda una primera reforma que reduce el Estado y en 1995 hay una segunda.

**A.E.** - Tuvimos una reducción inicial del Estado entre 1991 y 1995 mediante las privatizaciones. Reducimos los satélites del Estado, pero el aparato estatal propiamente dicho siguió creciendo y a partir de 1996 que se va Domingo Cavallo crece mucho más rápido, en especial en las provincias. Y no sólo crece el Estado si no que también crecen los impuestos. Después Roque Fernández puso más impuestos, como el de los combustibles. Entonces se siguió aumentando el gasto, los impuestos y la deuda. En 1999 el gasto sobre PBI era cinco puntos más altos que en los 80...

Lo que termina quebrando no es la convertibilidad. Lo que terminó quebrando en el menemismo fue lo mismo que ahora: exceso de gasto público y exceso de endeudamiento. Y a eso se le sumo -que la gente se olvida- 6 crisis internacionales (México en 1994, Tailandia en julio de 1997, Hong Kong en diciembre de 1997, Rusia en agosto de 1998, Brasil en 1999).

Con cada crisis nos subían la tasa de interés. Llegamos a pagar el 7% del PBI en intereses de deuda. ¡Nadie puede soportar eso! Le echan la culpa a la convertibilidad, pero la convertibilidad fue buenísima para soportar eso. Sin convertibilidad hubiese sido infinitamente peor. Cuando se lo critica a Cavallo por el Mega Canje al 16% no se analiza el contexto en el que se hace eso.

Después de eso viene de la Rúa, un gobierno débil del cual se va Chacho Álvarez que era la mitad de su soporte. Y de la Rúa nombró como ministro a Machinea que en lugar de bajar el gasto subió los impuestos. Cuando subís los impuestos matás la economía, cuando bajás el gasto no.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

**J.M.** - Entre 2002 y 2008, el aumento internacional del precio de los granos y la economía argentina devastada (pos-crisis de 2001) impulsó a muchos nuevos inversores - que hasta ese entonces nada habían tenido que ver con el agro- a invertir en el sector. Muchísimos eran grandes capitales de origen financiero, que miraban la rentabilidad a corto plazo. Como esta era promisoría, pujaron por el precio de la tierra y lograron desplazar de ella a muchos productores tradicionales, ya sean estos propietarios o vecinos y parientes productores. Los desplazados, a menudo, no tuvieron una reconversión exitosa. ¿No crees que la lógica de las retenciones -no digo en el porcentaje que tuvieron- prestándole atención a la rentabilidad del sector en cada momento- hubiesen moderado los desplazamientos de productores y moderado el aumento de la pobreza?

**A.E** - No. Al contrario. No sólo las retenciones si no todos los impuestos que cobran. Sin retenciones y con menos impuestos, hubiésemos tenido 200 mil personas que se hubiesen llenado de dinero, hubiesen sido millonarios. La Argentina, hubiese producido en una década una enorme cantidad de millonarios en el campo. Una enorme cantidad de millonarios que -justamente por la rentabilidad- hubiesen aguantado a competencia externa. Y la gente del campo tiene una particularidad, no se lleva la plata afuera. Esa plata hubiese quedado en el campo y hubiese producido un nivel de desarrollo inimaginado. Al hombre de campo le das un mínimo de condiciones y ya empieza comprarse maquinaria. Esto lo vimos muchas veces, lo vemos ahora, se bajaron las retenciones y las maquinarias en Expochacra volaron.

Si no se hubiesen quitado esos 30.000 millones de dólares lo que hubiese pasado es que hubiese habido muchos más ricos en los pueblos. Imaginemos 2 ó 3 por cada pueblo. Pensemos lo que pasó en Estados Unidos con la fiebre del oro, el equivalente a la fiebre de la soja argentina.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

**J.M** - ¿Qué pasó?

**A.E.** - Mediante donaciones de los ricos, se fundaron universidades privadas, hospitales e industrias.

Imaginemos la cantidad de capitales que hubiesen sido invertidos al desarrollo de la agroindustria. Podría haberse desarrollado la biogenética o fabricas de procesamiento de maíz para *corn flakes*. En vez de eso se le saca todo ese dinero y dicen el campo genera pobreza. No es cierto. El gobierno genera pobreza, el campo generó una inmensa riqueza que se la sacaron. Se la sacaron usando la violencia del Estado. Y para sumar males esto es una fuente de corrupción. Cuando el Estado saca para distribuir empiezan las pujas y alianzas para ver a quién se le da y a quién no y nada de esto es gratis. Si el Estado decide quién gana y quien pierde, el que gana -para ganar- va a ofrecerle algo al funcionario para que le permita ganar.

**J.M.** - El desarrollo tecnológico aumenta la productividad y esto reduce la necesidad de fuerza de trabajo. ¿Qué pasa con estos ex trabajadores? El mercado no va a tomar a nadie justificando la demanda de empleo en la justicia social.

**A.E.** - Es cierto que en un mercado libre el desarrollo tecnológico desplaza trabajadores, pero eso no viene de ahora. Hace más de 100 años, cuando Cyrus McCormick inventó la cosechadora, cada máquina desplazó a un centenar de trabajadores que cosechaban a mano. Esos desplazados se fueron a las ciudades y desarrollaron industrias y servicios. Hicieron trabajos "mucho más humanos" que segar trigo con una hoz.

¿Qué va a pasar en el futuro? Exactamente eso, la mano de obra de la industria va a ser desplazada y la gente podrá dedicarse a trabajos mucho más gratos y creativos mientras los robots hacen el trabajo pesado, aburrido y monótono. De acá a 20 años, por suerte, casi todos los trabajos aburridos y repetitivos los van a hacer los robots.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

¿Sabés cuánta gente trabaja para hacer una película de cine en Hollywood? 13.000 personas de 500 disciplinas diferentes. De acá a 30 años el 50% de los trabajos que conocemos van a desaparecer.

Te doy un caso, UBER no es un problema para los taxis, en todo caso es mínimo. De acá a 20 años no va a haber más choferes, toda la logística va a ser hecha por robots. Son más eficientes, más baratos, no tenés que pagar despidos, no se enferman, no toman alcohol, tienen visión de 360 grados, tienen información de lo que están haciendo todos los demás autos en este momento para eliminar los embotellamientos.

El mundo está cambiando a un ritmo fenomenal y en Argentina nos hemos quedado en un debate obsoleto. Ahora, tenemos que ir viendo de qué manera mejoramos la capacitación, la educación, las carreras cortas.

**J.M.** - En un mundo industrial, el libre mercado concentra y genera pobreza. ¿Vos pensás que la regulación del mercado en un mundo de servicios va a ser más justa?

**A.E.** - Partamos de que yo no creo que la concentración genere pobreza. Lo que uno ve es que en todos los lugares del mundo donde aumenta la libertad de mercado desaparece la pobreza. Siempre. Primero en Holanda y Holanda se transformó en una potencia. Después pasó a Inglaterra e Inglaterra se transformó en una potencia. La libertad llegó a Estados Unidos y a Argentina y ambos se transformaron en potencias. Después Estados Unidos invade Alemania, Italia y Japón y los tres se transforman en potencias. China abre sus fronteras y acepta los capitales explotadores extranjeros y comienza a crecer al 7 - 8 % anual y saca 600 millones de personas de la pobreza.

**Agustín Etchebarne (entrevista). “Retenciones a las Exportaciones agropecuarias” / “Taxes on agricultural exports. Estudios Rurales”, Vol 5, N° 8, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, primer semestre de 2015 pp, 9-22**

**J.M.** - Para cerrar e imaginando la respuesta ¿No crees que haya una tensión entre libertades positivas y libertades negativas? ¿Pensás que cualquier intervención estatal en lugar de moderar o mitigar la pobreza la aumenta?

**A.E.** - Tanto la lógica expuesta como las evidencias históricas nos muestran que en la mayoría de los casos así es.

**J.M.** – Muchas gracias.

RECIBIDO: 21/5/2015

APROBADO: 30/6/2015